

Definición de párrafo

- Frase: Unidad mínima de expresión de una idea
- Párrafo: Unidad mínima de desarrollo de una idea

Un caso importante es el de la caída de un nodo.

Cuando esto sucede es necesario recalcular el camino que han de seguir los paquetes.

Este cálculo no es difícil, pero si ha de hacerse muy a menudo la eficiencia baja mucho.

Un caso importante es el de la caída de un nodo.

Cuando esto sucede es necesario recalcular el camino que han de seguir los paquetes.

Este cálculo no es difícil, pero si ha de hacerse muy a menudo la eficiencia baja mucho.

Un caso importante es el de la caída de un nodo. Cuando esto sucede es necesario recalcular el camino que han de seguir los paquetes. Este cálculo no es difícil, pero si ha de hacerse muy a menudo la eficiencia baja mucho.

La representación y el manejo de los datos de tipo real puede ser responsabilidad del hardware del computador o de los traductores de lenguajes. Los microprocesadores más potentes contienen internamente, en el mismo chip, los circuitos para operar en coma flotante y, en otros casos, se dispone de circuitos integrados para realizar específicamente estas operaciones. Si el hardware no dispone de circuitería para coma flotante, y un lenguaje de programación dispone de este tipo de datos, será el traductor correspondiente el que descomponga las operaciones en coma flotante en términos de las operaciones que presenta el lenguaje máquina, obteniéndose en este caso un rendimiento mucho menor en la ejecución de los programas.

Partes de un párrafo

Un párrafo consta de dos partes.

- Tema: la idea a desarrollar
- Discusión: el desarrollo de la idea

Este tecnicismo [detentar] debió de tener poca vida fuera de los foros, hasta hace relativamente pocos años. Cuando aparece en la literatura, es siempre en contextos que aluden a cuestiones legales: «Para seguir cebando su apetito / de torpes goces, el poder *detentan* / esos malvados que la leyes hacen», escribía Tamayo y Baus. En 1906, Vazquez de Mella alertaba así al pueblo, con dudosa gramaticalidad en la construcción del verbo: «Ahí, en esos presupuestos de esos partidos que se llaman liberales, tenéis quince millones de pesetas que *os detentan*». Muchos textos, con idéntica exactitud en el uso del vocablo podríamos aducir. Los datos de América que conozco, dan también la mayoría a quienes han sabido emplearlo correctamente.

Qué escribir en la discusión

- Ejemplos concretos
- Causa y efectos
- Tesis y motivos
- ...

La punta

Además del tema y la discusión, todo párrafo debe tener escrita la idea concreta que articula claramente el contenido del párrafo. Lo llamamos la punta del párrafo

La punta sólo puede ir en dos sitios: o es la última frase del tema, o es la última frase de la discusión.

La representación y el manejo de los datos de tipo real puede ser responsabilidad del hardware del computador o de los traductores de lenguajes. Los microprocesadores más potentes contienen internamente, en el mismo chip, los circuitos para operar en coma flotante y, en otros casos, se dispone de circuitos integrados para realizar específicamente estas operaciones. Si el hardware no dispone de circuitería para coma flotante, y un lenguaje de programación dispone de este tipo de datos, será el traductor correspondiente el que descomponga las operaciones en coma flotante en términos de las operaciones que presenta el lenguaje máquina, obteniéndose en este caso un rendimiento mucho menor en la ejecución de los programas.

Este tecnicismo [detentar] debió de tener poca vida fuera de los foros, hasta hace relativamente pocos años. Cuando aparece en la literatura, es siempre en contextos que aluden a cuestiones legales: “Para seguir cebando su apetito / de torpes goces, el poder *detentan* / esos malvados que la leyes hacen”, escribía Tamayo y Baus. En 1906, Vazquez de Mella alertaba así al pueblo, con dudosa gramaticalidad en la construcción del verbo: “Ahí, en esos presupuestos de esos partidos que se llaman liberales, tenéis quince millones de pesetas que *os detentan*”. Muchos textos, con idéntica exactitud en el uso del vocablo podríamos aducir. Los datos de América que conozco, dan también la mayoría a quienes han sabido emplearlo correctamente.

No es muy importante para el idioma esa desustanciación del vocablo: cosas más graves le suceden. Pero appena que un aparato de precisión se convierta en objeto de chapuzas. El uso actual de *detentar* es una neología absolutamente inútil. Los juristas van a quedarse sin una pieza que necesitan, y los no juristas poseemos otras para decir mejor lo que queremos. Hay una tendencia generalizada en todo a destruir matices, a mellar filos, a rematar las cosas con rebordes gordos. Es lo fácil, lo rebañego, lo espeso; lo que gusta.

La versión habitual sobre el Conde-Duque nos le presenta como un hombre altivo y astuto, en permanente actitud de acecho o de inaccesible soberbia, que sólo cayó cuando, violentamente, le arrojaron del usurpado Poder. Y la realidad de su espíritu era muy otra. No nos puede extrañar esta deformación de la verdad, aunque estamos habituados al espectáculo de la leyenda que se forja sobre el carácter de las grandes figuras de cada época, y muy singularmente de las políticas. Lo que sorprende en Don Gaspar de Guzmán es que esta deformación haya persistido hasta nuestros días, cuando los motivos pasionales que la forjaron hace tiempo que están extinguidos. El estudio de los numerosos documentos revelados en estos últimos años, muchos de ellos por nosotros, nos permite, en efecto, adivinar detrás del monstruo sombrío que nos legó la tradición, un hombre lleno de torturas interiores, de profundidades afectivas, de contriciones patéticas que, ciertamente, disimulaba cuando subía al escenario de la vida pública a representar su papel de ministro todopoderoso; pero que han quedado vivas en sus cartas y escritos íntimos y aún en muchos de sus gestos históricos. Algunas de estas inquietudes las percibieron sus contemporáneos; pero fueron, maliciosamente, interpretadas como tretas de su astucia. Y son, en realidad, lo más sincero de su vida y lo que, subterráneamente, anima y da acento a su actuación oficial.

Cohesión

La representación y el manejo de los datos de tipo real puede ser responsabilidad del **hardware del computador** o de los traductores de lenguajes. Los **microprocesadores** más potentes contienen internamente, en el mismo chip, los **circuitos** para operar en coma flotante y, en otros casos, se dispone de circuitos integrados para realizar específicamente estas operaciones (por ejemplo, los **coprocesadores** aritméticos). Si el hardware no dispone de **circuitaría** para coma flotante, y un lenguaje de programación dispone de este tipo de datos, será el traductor correspondiente el que descomponga las operaciones en coma flotante en términos de las operaciones que presenta el lenguaje máquina, obteniéndose en este caso un rendimiento mucho menor en la ejecución de los programas.

Cohesión

La representación y el manejo de los **datos de tipo real** puede ser responsabilidad del hardware del computador o de los traductores de lenguajes. Los microprocesadores más potentes contienen internamente, en el mismo chip, los circuitos para operar en **coma flotante** y, en otros casos, se dispone de circuitos integrados para realizar específicamente estas operaciones (por ejemplo, los coprocesadores **aritméticos**). Si el hardware no dispone de circuitería para **coma flotante**, y un lenguaje de programación dispone de este tipo de datos, será el traductor correspondiente el que descomponga las **operaciones en coma flotante** en términos de las operaciones que presenta el lenguaje máquina, obteniéndose en este caso un rendimiento mucho menor en la ejecución de los programas.

Cohesión

La representación y el manejo de los datos de tipo real puede ser responsabilidad del hardware del computador o de los **traductores de lenguajes**. Los microprocesadores más potentes contienen internamente, en el mismo chip, los circuitos para operar en coma flotante y, en otros casos, se dispone de circuitos integrados para realizar específicamente estas operaciones (por ejemplo, los coprocesadores aritméticos). Si el hardware no dispone de circuitería para coma flotante, y un **lenguaje de programación** dispone de este tipo de datos, será el **traductor** correspondiente el que descomponga las operaciones en coma flotante en términos de las operaciones que presenta el **lenguaje máquina**, obteniéndose en este caso un rendimiento mucho menor en la ejecución de los programas.